

Agustín Pablo de Ordeñana (Bilbao, 1711-Madrid, 1765): un ilustrado vasco en la corte de Fernando VI

Dra. Cristina González Caizán

Universidad de Varsovia (UW)

Agustín Pablo de Ordeñana trabajó a la sombra del marqués de la Ensenada, el ministro más importante de Fernando VI, por eso su figura ha estado siempre en un segundo plano. Pero un estudio del personaje analizando, por ejemplo, su biblioteca, sus relaciones intelectuales con los sabios del momento y su directa implicación en los proyectos políticos y culturales del ministro, son suficientemente justificativos para que este bilbaíno brille con luz propia dentro del panorama de los ilustrados del siglo XVIII español.

Palabras clave: Marqués de la Ensenada; Ilustración; Difusión de la cultura; Librerías; Reformas; Fernando VI

Agustín Pablo de Ordeñana (Bilbao, 1711-Madrid, 1765): euskalduna eta argien giroko gizona Fernando VI gortean

Fernando VI.aren ministroirik garrantzitsuen zen Ensenadako markesaren gerizpean jardun zuen Agustín Pablo de Ordeñanak; horregatik egon da bere izena beti bigarren mailan. Pertsonaia honen liburutegia, garai hartako jakintsuekin zituen harreman intelektualak eta ministroaren proiektu politiko eta kulturaletan zuen zuzeneko partaidetza aztertuta argi ikusten da badirela nahikoa arrazoi bilbotar honek bere lekua izateko XVIII. mendeko Espainiako ilustratuen panoraman.

Giltza hitzak: Ensenadako Markesa, ilustrazioa, kulturaren hedapena, liburu-dendak, erreformak, Fernando VI.a

Agustín Pablo de Ordeñana. An enlightened basque at the court of Ferdinand VI

Agustín Pablo de Ordeñana worked under the orders of the Marquis de la Ensenada, one of the most important ministers of Ferdinand VI. Because of this his figure has always remained in the background. But a study of this personage – analysing, for example, his library, his intellectual relations with intellectuals of the period, and his direct involvement in the political and cultural projects of the minister - is fully justified. This Basque from Bilbao acquires a stature of his own in the panorama of the Spanish Enlightenment of the XVIII century.

Key words: Marquis de la Ensenada, Enlightenment, diffusion of culture, libraries, reforms, Ferdinand VI

1. Perfil biográfico de Agustín Pablo de Ordeñana

Agustín Pablo de Ordeñana y Goxenechea nació en 1711 en Bilbao en el seno de una acaudalada familia de comerciantes vizcaínos¹. Sus primeros siete años de vida gozaron de la gran bonanza económica brindada por la prosperidad familiar. Sin embargo, su universo se desmoronó cuando en 1718 los negocios paternos quebraron, sumiendo a los Ordeñana-Goxenechea en una precaria situación financiera². Salvo estos datos poco más podemos aportar de esta primera etapa de la vida de Agustín Pablo. El patriarca de los Ordeñana falleció en 1727 y gracias a su inventario post-mortem realizado en aquella fecha hemos podido saber que el joven “era ausente de esos reinos”. Su esmerada educación, como luego tendremos oportunidad de demostrar, nos induce a pensar que podía estar cursando estudios en un colegio de los jesuitas franceses con los cuales su padre había estado especialmente unido³. Si bien, no será hasta 1737 cuando volvemos a encontrarnos con su figura. En esos momentos un joven Agustín Pablo trabajaba como oficial mayor en la secretaría del Almirantazgo –donde Zenón de Somodevilla y Bengoechea, marqués de la Ensenada, ejercía de secretario del Consejo– y era propuesto a su vez para comisario real de marina⁴. Cuatro años después, en 1741, Ordeñana partió a la península Apenina en calidad de oficial mayor de la Secretaría de Estado del infante Felipe –cuya titularidad regentaba a la sazón el marqués de la Ensenada– con el objetivo de conseguir un estado para el segundo de los hijos de Felipe V e Isabel de Farnesio⁵.

Cuando en abril de 1743 los reyes de España decidieron nombrar a Ensenada ministro de Hacienda, Marina, Guerra e Indias, el marqués, antes de partir rumbo a su nuevo destino, dejó en su puesto a Ordeñana, convirtiéndole así en el nuevo secretario de estado del infante Felipe⁶. Todavía en suelo ita-

¹ Su padre, Miguel de Ordeñana y Arana, compaginó sus actividades mercantiles con ambiciones políticas: en 1712 fue elegido Regidor segundo del Ayuntamiento de Bilbao y en 1717 desempeñó un puesto de cónsul en la Casa de Contratación de esa ciudad. Archivo Histórico Nacional, Madrid (en adelante, AHN), *Órdenes Militares* (en adelante, *OO MM*), *Santiago*, exp. 3.950. Su madre, María Josefa de Goxenechea y Villela, regentó en propiedad una tienda de “mercaderías”. *Ibidem*.

² RIBECHINI PLAZA, Celina *Venturas y desventuras de un mercader del siglo XVIII*, 1ª ed. San Sebastián: Editorial Txertoa, 1995.

³ Por ejemplo, tras los difíciles días que siguieron a la bancarrota, Miguel de Ordeñana se refugió junto a toda su familia en el Colegio de los Jesuitas.

⁴ Archivo Histórico Nacional, Madrid (en adelante, AHN), *Estado*, leg. 3.224.

⁵ La hoja de ruta de esta expedición en Archivo General de Palacio, Madrid, *Personal*, caja 308, expediente 3. Sobre las campañas italianas en general véase MELENDRETERAS GIMENO, María del C. *Las campañas de Italia durante los años 1743-1748*, 1ª ed. Universidad de Murcia: Servicio de Publicaciones, 1998.

⁶ Un ejemplo de las ocupaciones de Ordeñana en Archivo General de Simancas, provincia de Valladolid (en adelante, AGS), *Estado*, leg. 5.145.

liano, el 26 de agosto de 1743, al bilbaíno se le concedieron honores de consejero de capa y espada del Consejo de Hacienda y casi un mes después, el 24 de septiembre, recibió la orden de abandonar su cargo al lado del infante y regresar a Madrid⁷. Ordeñana volvió a la Corte jurando el cargo de consejero de Hacienda el 16 de octubre⁸ convirtiéndose a su vez en el brazo derecho del preponderante con el tiempo ministro⁹. Un año después, en 1744, ingresó como caballero de la Orden Militar de Calatrava¹⁰. Durante estos primeros años al servicio de la Administración, al joven consejero le siguieron preocupando los sucesos de los territorios italianos¹¹. Desde su puesto en Hacienda intentó ganar un estado para el infante Felipe y con este fin satisfacer económicamente los deseos maternales de Isabel de Farnesio, desviando partidas presupuestarias para contribuir al coste de la guerra en el sur de Italia¹². Al fin en octubre de 1748 llegó la paz con la firma del tratado de Aquisgrán por medio del cual, entre otros, el infante Felipe fue reconocido como duque de Parma, Plasencia y Guastalla. Alcanzada la concordia, con ella llegó la posibilidad de realizar el proyecto reformista ideado desde 1743 por el ministro Ensenada: reconstrucción naval, recuperación de astilleros y construcción de otros nuevos, el Real Giro, la puesta en marcha de la Única Contribución o el Concordato con la Santa Sede¹³. Ordeñana aparece tanto como cómplice y mano derecha de todas las intrigas y maquinaciones del marqués, como de todos sus proyectos políticos¹⁴. El 17 de abril de 1751 y por medio de un Real Decreto el vasco quedaba nombrado secretario en la Secretaría de Estado y Guerra con voto en el Consejo de Guerra¹⁵, y en mayo de 1754 se le encomendaron las obras del Palacio Real de Madrid¹⁶.

⁷ AGS, *Secretaría de Guerra*, leg. 2.122.

⁸ AHN, *Estado*, leg. 6.400.

⁹ Sobre la reconstrucción del partido formando por el ministro véase GONZÁLEZ CAIZÁN, Cristina *La red política del Marqués de la Ensenada*, 1ª ed. Novelda, Fundación Jorge Juan, 2004.

¹⁰ AHN, *OO MM*, expediente 12.070.

¹¹ AGS, *Secretaría de Guerra, Suplementos*, leg. 175.

¹² Ordeñana gozó siempre de la confianza del infante, tanto es así que en 1752, cuando la firma del Tratado de Aranjuez, participó como ministro plenipotenciario del duque.

¹³ GÓMEZ URDAÑEZ, José Luis *El proyecto reformista de Ensenada*, 1ª ed. Lérida: Milenio, 1996.

¹⁴ El diplomático inglés Benjamin Keene, uno de los principales artífices del complot junto al duque de Huéscar y Ricardo Wall, describió a Ordeñana como “chief confident and assistant in all his subterraneous practices & correspondences”. The National Archives (Public Record Office) (Kew, Richmond, Surrey, Gran Bretaña), *State Papers*, 94/146. Benjamin Keene a Thomas Robinson, 17 mayo 1754.

¹⁵ AHN, *Estado*, leg. 2.812.

¹⁶ Pese a no haber encontrado el documento con su nombramiento oficial sí se conservan en el AGP algunas cartas confirmando sus trabajos en esta residencia real y una prueba del nuevo nombramiento en una carta remitida por un buen amigo de Ordeñana, el benedictino padre Fray Martín Sarmiento. AHN, *Estado*, leg. 2.604.

Cuando en el mismo año el proyecto reformista de Ensenada comenzaba a dar sus primeros resultados, el marqués fue expulsado del poder y desterrado a la ciudad de Granada¹⁷. Entre las varias versiones que la historiografía ha apuntado como causa principal de la desgracia del ministro de cuatro carteras se encuentra la de haber querido colocar en el puesto del desaparecido ministro de Estado –José de Carvajal y Lancáster– precisamente a Ordeñana; es decir, Ensenada había pretendido promocionar en la única cartera fuera de su control directo a su fiel y principal colaborador, con lo cual hubiera logrado dominar todavía más el escenario político que hasta aquel momento¹⁸. No dudamos de las expectativas de promoción y encumbramiento que el poderoso ministro pudiera reservar a su amigo, máxime teniendo en cuenta las cualidades profesionales del mencionado: dominio de lenguas, experiencia en el arte de la diplomacia, conocimiento del panorama europeo o su distinción y buenas relaciones cortesanas. Virtudes todas ellas muy en línea con el puesto de secretario de Estado¹⁹. Lo que ponemos en tela de juicio es el momento; es decir, esa prueba de extensión del poder por parte del gran ministro a mediados de abril de 1754 era poco probable por el clima “anti-marqués” generado por sus enemigos políticos y la progresiva pérdida del favor real de Fernando VI y Bárbara de Braganza. Sin embargo, aunque poco probable, tampoco podemos descartar radicalmente la idea de Ensenada de pretender encumbrar a Ordeñana como un ensayo audaz y desesperado de defenderse y sondear la situación política al intentar subordinar la única cartera que se le escapaba a su control. En cualquiera de los casos, el nombramiento de Ricardo Wall en el puesto del fallecido Carvajal no podía ser más clarividente del nuevo sino que aguardaba a Ensenada y su equipo²⁰.

El 21 de julio, la misma noche que el marqués partía para la ciudad de los cármes, unos guardias españoles de corps con bayoneta calada se presentaron en la vivienda de Ordeñana. El consejero del Consejo de Castilla, José Aparicio Ordóñez, y el segundo teniente Diego de Arcadia, le entregaron un pliego con órdenes recientes emitidas por Wall y refrendadas por Fernando VI por medio de las cuales el consejero quedaba exonerado de todos sus empleos. Además se le “convidaba” a salir de inmediato hacia Valladolid, el lugar

¹⁷ Sobre las diversas versiones historiográficas y el complot antiensenadista véase GONZÁLEZ CAIZÁN, Cristina *La red política del Marqués de la Ensenada*, 1ª ed. Novelda: Fundación Jorge Juan, 2004; págs. 159-219.

¹⁸ El bibliotecario real Martínez Pingarrón le mencionó como posible sustituto del fallecido. Martínez Pingarrón a Mayans, Madrid, 13 de abril de 1754, en MAYANS Y SISCAR, Gregorio *Epistolario VII. Mayans y Martínez Pingarrón*. Transcripción, estudio preliminar y notas de Antonio Mestre, Valencia, 1987; p. 475.

¹⁹ El mismo duque de Huéscar lo definió como “inteligente, culto, concededor de idiomas y de buena presencia”. GÓMEZ MOLLEDA, María D. El marqués de la Ensenada a través de su correspondencia íntima. En: *Eidos*, nº 2, 1955; p. 58.

²⁰ GONZÁLEZ CAIZÁN, Cristina *La red política del Marqués de la Ensenada...*, págs. 162-184.

elegido para su destierro²¹. Acto seguido, Aparicio Ordóñez le ordenó entregar todas las llaves de la casa y del despacho de la Secretaría de Estado y Guerra, poniendo bajo estrecha vigilancia y custodia todos los bienes y alhajas del reo. Ordeñana dispuso de poco más de una hora para componer su equipaje y, a las tres y media de la madrugada, salió de Madrid por la puerta de San Vicente en dirección a la capital del Pisuerga, localidad en la que iba a residir durante seis años.

Hasta la madrugada del 25 de julio el secretario dimitido no llegó a su destino. Primero se hospedó en la posada de “El Carnero” y después pasó a presencia de José de las Infantas, presidente de la Real Chancillería vallisoletana. Esa misma mañana escribió a Wall informándole haber recibido sus disposiciones y mostrándole predisposición plena a cumplirlas²². Convertido ahora en reo, solo se le permitiría al hasta hace poco influyente cortesano recibir correspondencia familiar. Quedaba también obligado a presentarse diariamente en la Chancillería, estampando allí su firma²³. Sin duda se le obligaba a eso con el fin de evitar una hipotética fuga, pues su condición de prisionero de “corte y arrabales” le permitía vivir fuera de la cárcel. Desconocemos el lugar donde pudo hospedarse. Suponemos que o bien vivió en la Residencia del Colegio de los Jesuitas, junto a su hermano Miguel Ignacio²⁴, o en algún lugar propiciado por la compañía. A los dos meses del destierro el rey fijó su pensión anual en 45.000 reales, algo insuficiente para poder pagar todas las deudas contraídas en Madrid y seguir manteniendo su nivel de vida²⁵. Por ello, Ordeñana se vio en la obligación de vender muchos de sus bienes persona-

²¹ Biblioteca Nacional, Madrid (en adelante, BN), ms. 3.790. Ricardo Wall a Ordeñana, Buen Retiro, 20 julio 1754.

²² AHN, *Estado*, leg. 5.048.

²³ No hemos encontrado en el Archivo de la Chancillería vallisoletana ninguna prueba del paso de Ordeñana por ella. Sabemos, eso sí, que las visitas se produjeron gracias a una dispensa obtenida en 1757 para poder abstenerse de presentarse en ella los días muy fríos o por problemas de salud. AHN, *Estado*, leg. 5.048.

²⁴ De los siete hijos habidos en el matrimonio de Miguel y Josefa, Agustín Pablo era el segundo. El primogénito, llamado José Antonio (1708-1765) llegó a ser canónigo capiscol en la Catedral de Toledo; la tercera, María Tomasa (1713-?) contrajo matrimonio con un vecino de La Mancha; el cuarto, Miguel Ignacio (1715-1748), fue jesuita y tras la expulsión de la Compañía pasó a residir en Bolonia; el quinto, Pedro Antonio (1717-?), llegó a ser intendente de El Ferrol y caballero de Santiago; la sexta, María Josefa Tomasa (1720-1792), se casó con el capitán de altabordo José Vicente de la Rentaría; el séptimo, Joan Bautista (1723-?), murió siendo niño. Más datos sobre la familia Ordeñana-Goxenechea y sus descendientes en RIBECHINI PLAZA, Celina *La Ilustración en Vizcaya: “El Lequeitano Ibáñez de la Rentería”*, 1ª ed. San Sebastián: Editorial Txertoa, 1993; *ídem*, *Los Ordeñana Goxenechea. Una familia vizcaína en el XVIII*, 1ª ed. Navarra; 2003. Como podemos observar en el caso de esta familia de hidalgos vascos se cumplió el viejo refrán castellano: “Iglesia, mar o casa real”.

²⁵ Sobre la pensión véase AHN, *Estado*, leg. 4.821 y detalles sobre la venta de sus bienes en RODRÍGUEZ VILLA, Antonio Don Zenón de Somodevilla, marqués de la Ensenada. Ensayo biográfico formado de documentos en su mayor parte originales, inéditos y desconocidos, Madrid, pág. 279.

les. Escribió también a Ensenada sobre su pésima situación financiera y el marqués, en un gesto de generosidad para quien le había servido con lealtad, ayudó a su entrañable amigo: “A Ordeñana le ha dado cuanto le produce la Encomienda de Piedra Buena porque escribió no podía mantenerse con el sueldo”²⁶.

La estancia vallisoletana de Ordeñana se demoró hasta 1760²⁷. En abril de ese año Carlos III le levantó el destierro permitiéndole regresar a la Corte²⁸. El 27 de mayo pudo finalmente reunirse con Ensenada y otros miembros del partido ensenadista –tales como José Banfi, Nicolás Francia, Alonso Pérez Delgado y Manuel Antonio de Orcasitas, por citar algunos de los más significativos– que habían corrido suertes diversas durante estos años de condena y ostracismo²⁹. Al año de su retorno a la actividad pública, el 1 de mayo de 1761, recuperó su plaza de consejero del Consejo de Guerra³⁰ y en 1763 obtuvo su último empleo, un puesto en la Real Junta del Monte Pío Militar³¹. Murió en Madrid dos años después, a finales de mayo de 1765 con 54 años de edad. En su testamento, fechado el día 20 de ese mes, pidió ser enterrado en la madrileña iglesia del Noviciado de los padres jesuitas³². Con la desaparición de Ordeñana, Ensenada perdió a la principal de sus hechuras y posiblemente al mejor de sus colaboradores y amigos.

2. Perfil cultural de Agustín Pablo de Ordeñana

2.1 Relaciones intelectuales mantenidas por el ilustrado vasco

De la altura intelectual y talla cultural de Ordeñana, aparte de su impresionante biblioteca como luego tendremos oportunidad de comprobar, dan cuenta sus interesantes e importantes relaciones mantenidas con otros sabios del momento. En el campo de las humanidades destacan sus contactos con el jesuita de gran talento literario José Francisco de Isla, autor de la *Historia del famoso predicador Fray Gerundio de Campazas, alias Zotes*³³; con el erudito

²⁶ Archivo de la Casa de Alba, Palacio de Liria, Madrid, caja. 204/9. Nicolás Pineda al duque de Huéscar, Granada, 26 noviembre 1754.

²⁷ Pocos datos poseemos de las actividades de Ordeñana en Valladolid durante estos seis años. Entre ellos destacan, por ejemplo, sus visitas a la Real Academia de Geográfica-Histórica de los Caballeros.

²⁸ La noticia apareció publicada en *Gaceta de Madrid*, 20 mayo 1760.

²⁹ GONZÁLEZ CAIZÁN, Cristina *La red política del Marqués de la Ensenada...*, pp. 184-219.

³⁰ *Gaceta de Madrid*, mayo 1761.

³¹ *Guía de Forasteros de Madrid*, años 1763-1765.

³² Actualmente esta iglesia ya no existe. Isabel II mandó destruirla y hoy en día ocupa el parainfo a la Universidad Complutense de Madrid.

³³ Son varios los ejemplos que relacionan la figura de Isla con la familia Ordeñana. Como muestra podemos reproducir el siguiente fragmento de la carta que el jesuita escribió a Cristóbal Sáez: “Muchísimo he celebrado la Intendencia de D. Pedro de Ordeñana, por cuatrocientos

fraile benedictino Benito Jerónimo Feijoo y Montenegro³⁴ y con el ilustrado valenciano Gregorio Mayans y Siscar, de quien solicitó ayuda y colaboración en varios proyectos culturales capitaneados por el marqués de la Ensenada tales como la reedición del *Don Quijote*³⁵; la redacción y edición de un escrito que instruyese a los españoles sobre las regalías³⁶ o la preparación de un *Código Fernandino* a imitación del *Código Prusiano*³⁷. Todos los frutos sembrados por Ordeñana y Mayans se malograron con la caída de Ensenada y el levantino perdió en una noche a sus dos más seguros veladores en la Corte: un ministro riojano y su colaborador vasco. Un ejemplo del desconcierto que la medida del destierro provocó en el ánimo de Mayans ha quedado reflejado en varias de las epístolas remitidas por el valenciano a Ordeñana:

“Donde quiera que este Us. debo solicitar noticias de su salud y darlas de mi empleo, aquellas para mi consuelo, éstas para mi descanso. (...) Conservo una memoria muy firme de lo mucho que le debo”³⁸.

En el campo de las ciencias destacan los proyectos de Ordeñana con Antonio de Ulloa³⁹, su siempre dispuesta predisposición a ayudar a los jóvenes para realizar estudios en el extranjero⁴⁰ o su implicación en la difusión de obras científicas españolas fuera del país. Por ejemplo, Ignacio de Luzán, secretario en la Embajada en París, le informaba:

motivos, y espero darle la enhorabuena en cuanto se posesione de ella. Mientras désela de mi parte al padre Miguel [*de Ordeñana*] a quien escribí a Salamanca, condoliéndome verdaderamente de sus trabajos que a todos nos alcanzan, por los que todos debemos a tan despejada Familia”. OLAECHEA ALBÍSTUR, Rafael. Política eclesiástica en el reinado de Fernando VI. En: *La época de Fernando VI*. Cátedra Feijoo: Universidad de Oviedo, 1981; p. 197.

³⁴ Con Feijoo mantuvo un interesante carteo sobre cual había sido el mejor monarca y modelo de absolutismo: Luis XIV o Pedro I. El asturiano defendió enérgicamente al ruso y Ordeñana hizo lo propio con el francés. Una transcripción en GONZÁLEZ CAIZÁN, Cristina. Correspondencia erudita entre don Agustín Pablo de Ordeñana y el Padre Benedictino Fr. Benito Feijoo. En: *Brocar*, nº 23, 1999. Logroño: Universidad de La Rioja; pp. 59-86.

³⁵ MAYANS Y SISCAR, Gregorio *Epistolario XV. Mayans y los altos cuadros de la Magistratura y Administración Borbónica*. Estudio preliminar, transcripción y notas por Antonio Mestre y Pablo Pérez García, Valencia, 1997, vol. II, págs. 127-128.

³⁶ De esta forma surgieron las *Observaciones al Concordato de 1753*, publicadas por Antonio Valladares de Sotomayor en su *Semanario erudito* en 1790.

³⁷ *Ibidem...*, vol. II, pág. 203.

³⁸ *Ibidem...*, *Epistolario XV...*, vol. II, pág. 218.

³⁹ Ambos intentaron construir un observatorio astronómico en Cádiz y un edificio para albergar colecciones de minerales y antigüedades. Toda la correspondencia entre ambos ilustrados en RODRÍGUEZ VILLA, Antonio *Don Zenón de Somodevilla, marqués de la Ensenada. Ensayo biográfico formado de documentos en su mayor parte originales, inéditos y desconocidos*, Madrid pp. 357-360.

⁴⁰ Tal y como hizo en 1753 con José Manes y Francisco Estechería permitiéndoles empezar un curso de metales en Dresde. AGS, *Secretaría de Guerra*, leg. 963.

“(…) con mucho gusto serviré a Us. y al señor don Antonio de Ulloa en el encargo de remitir un ejemplar de su obra y del señor don Jorge [Juan] a las Academias de Berlín y San Petersburgo. Los libros llegaron ya con que podré ejecutar la comisión luego que vaya a París, que será en breve”⁴¹.

Especial interés despiertan los carteos de Ordeñana con una amplia red de embajadores y secretarios del Imperio solicitando constantemente el envío de todo tipo de novedades. Ejemplos que refuerzan un carácter intelectualmente inquieto, despierto y abierto a las nuevas corrientes del pensamiento. De entre todos los amigos de Ordeñana con el rango de jefe de la misión sobresale la figura de Francisco Pignatelli y Aymerich, un diplomático enviado a la capital del Sena de quien el bilbaíno demandaba constantemente todas las novedades parisinas⁴² y en quien depositaba toda su confianza a la hora de enviar a los hijos de sus amigos confiándole su educación⁴³. También debemos señalar cómo la opinión de Ordeñana fue muy tenida en cuenta entre los círculos ilustrados de la Corte española. Cuando el duque de Huéscar envió a José de Carvajal un diccionario geográfico quejándose de las mentiras vertidas contra España, mandó otro a Ordeñana con la misma protesta⁴⁴. También Antonio José Abreu y Bertodano, marqués de la Regalía, le confió unos pliegos de su hijo Félix José impresos en Cádiz para que emitiera su parecer. Una vez analizados, Ordeñana dio licencia para la impresión y difusión de la obra al considerarla muy útil y necesaria⁴⁵.

2.2 La biblioteca del ilustrado enseñadista

Como ya hemos mencionado, cuando la noche del 21 de julio Agustín Pablo partía desterrado rumbo a la ciudad de Valladolid, su casa en la madrileña carrera de San Gerónimo quedó precintada y sellada. Entre los días 22 y

⁴¹ AGS., *Secretaría de Guerra, Suplementos*, leg. 175. Luzán a Ordeñana, Versalles, 23 enero 1748.

⁴² Almanagues, gacetas, libros, abanicos, cruces, trajes, medias y curiosidades en general son una petición constante en la correspondencia entre ambos amigos. AGS, *Secretaría de Guerra, Suplementos*, legs. 175-176.

⁴³ Así ocurrió por ejemplo con José Honorato Barbachano, hijo de un amigo de la familia al que Agustín Pablo no cesó de promocionar a lo largo de su carrera al servicio de la Administración. El padre de José Honorato era el encargado de recibir en el puerto de Bilbao los libros que de contrabando llegaban a Ordeñana y de cuidar a la madre de los Ordeñana-Goyenechea.

⁴⁴ OZANAM, Didier *La diplomacia de Fernando VI. Correspondencia reservada entre D. José de Carvajal y el duque de Huéscar, 1746-1749*, 1ª ed. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1974; pág. 153.

⁴⁵ Se refiere al *Tratado jurídico-político sobre presas de mar y calidades que deben concurrir para hacerse legítimamente el corso*, sacado a la luz en 1746. La obra fue dedicada al marqués de la Ensenada. AGS, *Secretaría de Guerra, Suplementos*, leg. 174.

31 de julio se pasó a hacer inventario de sus bienes⁴⁶. El objetivo era encontrar pruebas documentales y justificar su traición al rey⁴⁷, aunque el secretario de Estado Wall no encontró nada contundente⁴⁸. Si bien, gracias a este inventario hemos podido conocer una de las bibliotecas españolas más completas del siglo XVIII. La librería de Ordeñana contaba con un total de 1.548 volúmenes más 296 libros sin encuadernar, librillos manuscritos sobre el gobierno de Francia y 2 mazos de Guías de Forasteros de España y Francia. El análisis por nosotros realizado se centra en esos 1.548 volúmenes (condensados en 711 títulos) de los cuales hemos identificado el 90%⁴⁹. La diversificación, siempre en términos aproximativos, temáticos e idiomáticos, viene reflejada en la siguiente tabla:

Tabla 1
Distribución temática

Historia y geografía	464 vol.	30%
Ciencias y artes	283 vol.	18%
Bellas letras	247 vol.	16%
Derecho	243 vol.	16%
Religión	230 vol.	15%
Varios	55 vol.	3%
Imposibles de clasificar ⁵⁰	26 vol.	2%

⁴⁶ Lo mismo se realizó en casa del marqués, del abate Facundo Mogrovejo (otro de los deserrados) y los cesados en sus puestos Banfi y Pérez Delgado.

⁴⁷ Las pretendidas órdenes cursadas a La Habana para que la flota española hiciese demostraciones de fuerza a la flota británica, causa principal de la caída de Ensenada, no han sido todavía encontradas. Tampoco ninguna otra prueba justificativa de esta medida.

⁴⁸ El inventario en AHN, *Estado*, leg. 5.048.

⁴⁹ La mayor dificultad con la que contamos a la hora de identificar los libros inventariados es la manera en que los escribanos redactaron el mismo. No se respeta ninguna de las reglas ortográficas en castellano, los libros en otros idiomas están escritos “de oído” y en raras ocasiones aparece el autor del libro o el título completo del mismo. Todo lo cual dificulta mucho la labor a la hora de saber de qué libro se trata. Como muestra mostramos dos ejemplos. Según inventario aparece recogido “Otros dos, los embajadores y sus funciones” (en realidad se trata del libro de Abraham Van Wicquefort *L’Ambassadeur et ses fonctions, par Abraham Wicquefort...* Amsterdam, 1734); u “Otro, en octavo, en francés, La bella Wolfiema, en pasta” (Johann Heinrich Samuel Formey. *La belle Wolffienne, ou Abrégé de la philosophie wolffienne*, s/l., 1741-1753). Muestras como estas pueden repetirse en los 711 de los que consta la librería de Ordeñana. El estudio de la librería de Ordeñana fue tema de nuestro proyecto de investigación: “Agustín Pablo de Ordeñana. La Biblioteca del ilustrado ensenadista”, defendida en la Universidad de La Rioja en julio de 1998. Inédito.

⁵⁰ Con este término nos referimos a aquellos libros imposibles de averiguar su referencia bibliográfica por la forma en que fueron inventariados. De todos ellos destacamos como ejemplo ilustrativo: “Otro, en inglés, en octavo, se ignora de que trata”; “Otro, de varios planes y figuras”; “Otro, más pequeño, de lo mismo”.

Tabla 2
Distribución idiomática

Castellano	540 vol.	46%
Francés	469 vol.	42%
Latín	75 vol.	7%
Italiano	41 vol.	4%
Inglés	8 vol.	0,7%
Portugués	6 vol.	0,5%

La tabla primera nos muestra a un humanista de una sólida cultura e importante formación humanística. Agustín Pablo de Ordeñana se nos presenta como un hombre principalmente de Letras. Pero si importante es comprobar el volumen de libros dedicados a cada materia para darnos una idea de lo importante del conjunto, más lo es analizar cualitativamente cada uno de ellos. Es decir, si significativo es conocer la cantidad tanto más es saber la calidad y la utilidad. En el caso de Ordeñana el conocimiento de la lectura de varios de los libros que posee en su librería queda reflejado en su correspondencia privada donde las citas librescas son una constante⁵¹. La tabla segunda nos sirve para ejemplificar cómo el idioma más utilizado por Ordeñana después del castellano fue el francés, lengua de las Cortes y medios cultivados de Europa. El latín, ya había dejado hace tiempo dominar en las negociaciones y tratados y ahora quedaba reducido a los círculos científicos y clericales. Ordeñana sin duda lo conoció (el número de diccionarios y gramáticas en ese sentido son clarividentes) y disfrutó de la lectura de los clásicos latinos en original. También podemos destacar el interés del vasco por aprender el inglés. Aquí los cuadernos de sus lecciones custodiados en el Archivo General de Simancas son una prueba más de su interés e inquietud intelectual⁵².

La siguiente tabla muestra la distribución de los libros de geografía e historia de la librería de Agustín Pablo de Ordeñana.

Tabla 3
Distribución por materias de geografía e historia (30% del total)

Historia "laica"	Historia religiosa	Viajes y geografía
64,87%	21,76%	13,36%

⁵¹ Por ejemplo, para defender la figura de Luis XIV frente a Pedro I en su polémica con Feijoo, Ordeñana demuestra estar muy bien versado en la materia y así cita textos de, entre otros, Jean Rousset de Missy, Henri Philippe de Limiers, Bernard le Fontelle, Louis Moréri o François Gayot de Pitaval.

⁵² AGS, *Secretaría de Guerra, Suplementos*, leg. 175.

Entre sus libros de historia no religiosa destacan varios diccionarios históricos y diversas historias sobre países como Inglaterra, Francia, Roma, Italia o las Indias Occidentales. En su haber cuenta, por ejemplo, con la historia de la pérfida Albión del historiador francés Paul Rapin de Thoyras⁵³; la historia del parlamento inglés del abate Raynal⁵⁴; la biografía del famoso regicida y lord protector de Inglaterra, Escocia e Irlanda Oliver Cromwell⁵⁵; un tomo de las obras “morales” y políticas del hombre de estado, filósofo y jurista inglés Francis Bacon⁵⁶; un libro sobre el reinado de Luis XIV⁵⁷ y una biografía del audaz e infeliz Carlos XII de Suecia⁵⁸, ambas del escritor y filósofo François-Marie ?rouet, Voltaire⁵⁹, o la historia del Reino napolitano del jurista italiano Pietro Giannone⁶⁰. Sin embargo, pese a la relativa desproporción de los libros dedicados a materia religiosa si lo comparamos con la “laica”, Ordeñana podía presumir de poseer obras tan interesantes como la historia de las Iglesias protestantes de Jacques Bénigne Bossuet⁶¹; los escritos sobre la historia eclesiástica⁶² de Claude Fleury o la historia del Viejo y Nuevo Testamento y de los judíos del benedictino francés Augustin Calmet⁶³. El interés por la geografía y la literatura de viajes (con una gran carga científica) también encuentran su espacio en esta biblioteca. Ordeñana contaba, entre otros, con un volumen sobre el

⁵³ *Histoire d'Angleterre*, La Haye, 1724-1727, 10 vols. A partir de aquí todas las referencias bibliográficas aparecen en la primera edición que hemos encontrado.

⁵⁴ *Histoire du Parlement d'Angleterre*, s/l., 1748.

⁵⁵ *La Vie d'Olivier Cromwell, Lord Protecteur de la République d'Angleterre, d'Écosse, et d'Irlande...* Traduite de l'anglais [of Isaac Kimber], La Haye, 1725, 2 vols., 8°.

⁵⁶ *Les œuvres morales et politiques de Messire François Bacon, grand Chancelier d'Angleterre*. De la version de I. Baudoin, Paris, 1633.

⁵⁷ *Siècle de Louis XIV*, Berlin, 1750.

⁵⁸ *Istoria di Carlo XII, Re di Svezia... Terza edizione tardata dall'ultima di Olanda... Con le note del Signor della Motraye e le risposte del Signor di Voltaire*, Venezia, 1739, 2 vols., 8°.

⁵⁹ Curiosamente a Ordeñana la autoridad de Voltaire le parece despreciable: “(...) no descubro en qué puede fundar usted el concepto tan alto que forma de él. Sus escritos no corren en la república literaria ni con mediana reputación y últimamente ha decaído tanto la de este autor en Francia, que ya no se hace caso de él. Motivo sin duda, que le ha precisado a buscar su fortuna fuera de aquel reino habiéndose transferido a Berlín en donde al presente se halla”. BN, ms. 1.715. Ordeñana a Feijoo, Madrid, 12 de diciembre de 1750. Ordeñana demuestra estar muy bien informado de los acontecimientos intelectuales europeos. En 1750 Voltaire aceptó la invitación de Federico II de Prusia para residir de manera permanente en Berlín. El francés vivió en esta ciudad dos años y en ella escribió *Siècle de Louis XIV*, obra sobre el monarca galo. Libro publicado en 1750 en Berlín bajo el seudónimo de M. de Francheville, consejero áulico del Rey de Prusia.

⁶⁰ *Istoria civile del Regno di Napoli*, Naples, 1723, 4 vols.

⁶¹ *Histoire des variations des Eglises Protestantes, par Messire Jacques Bénigne Bossuet, evesque de Meaux*, Paris, 1688, 2 vols

⁶² *Histoire ecclesiastique*. Par Mr. l'Abbé FLEURY, prète, Prieur d'Argenteuil, & Confeseur du Roi, Paris, 1691- 1720, 20 vols.

⁶³ *Histoire de l'Ancien et du Nouveau Testament, et des Juifs, pour servir d'introduction à l'Histoire Ecclesiastique de M. l'Abbé FLEURY. Par le R. P. D. Augustin Calmet, Religieux Bénédictin, Abbé de Senones*, Paris, 1742, 5 vols.

río Orinoco del jesuita y naturalista José Gumilla⁶⁴; el relato del viaje a la América meridional de sus amigos Jorge Juan y Antonio de Ulloa⁶⁵; la historia de los viajes de Antoine-François Prévost⁶⁶, amén de tres diccionarios geográfico-históricos muy destacados en la época como el de Juan de Laserna⁶⁷, el de Bruzen de La Martinière⁶⁸ y el de Jean-Baptiste Ladvocat⁶⁹.

El gran interés por las ciencias durante el siglo XVIII propició la producción de gran cantidad de obras de divulgación. En general, —excepciones aparte— solían ser libros fáciles de leer puestos al alcance de mentalidades inquietas. En la biblioteca de Ordeñana la proporción de los libros de esta materia queda reflejada en la siguiente tabla:

Tabla 4
Distribución de temas de ciencia y artes (18% del total)

Ciencias	Filosofía	Artes mecánicas	Arte militar
49,1%	40,2%	5,3%	5,3%

Entre los libros que hemos considerado como propiamente científicos Ordeñana contaba con, entre otros, las *Memorias para la historia de las Ciencias y las Artes...*, de los padres jesuitas de Trévoux; el *Spectacle de la nature...* de Noël Antoine Pluche; el *Traité de la culture des terres...*, del botánico francés Henri-Louis Duhamel y la obra magna de la Ilustración, la famosa Gran Enciclopedia Francesa de Denis Diderot y compañía⁷⁰, cuyos dos primeros

⁶⁴ *El Orinoco ilustrado. Historia natural, civil y geográfica de este gran río y de sus caudalosas corrientes. Gobierno, usos y costumbres de los indios, sus habitantes, con nuevas y útiles noticias de animales, árboles, frutos, aceytes, resinas, yerbas y raíces medicinales, y sobre todo se hallarán conversiones muy singulares a nuestra Santa Fe, y casos de mucha edificación. Escrita por el P.____*, Madrid, 1741, 2 vols., 4°;

⁶⁵ *Observaciones astronómicas y físicas hechas de orden de S. Mag. en los Reynos del Perú. Por Don Jorge Juan... y Don____ de la Real Sociedad de Londres, ambos Capitanes de Fragata de la Real Armada, de las cuales se deduce la figura y magnitud de la Tierra y se aplica a la Navegación. Impreso de orden del Rey Nuestro Señor*, Madrid, 1748.

⁶⁶ *l'Histoire des voyages*, s/l, 1746-1761, 16 vols., 4°.

⁶⁷ *Diccionario geográfico, o Descripción de todos los Reynos, Provincias, Islas, Patriarchados, Obispados, Ducados... de las Quatro partes del Mundo... Escrito en Inglés, y traducido del francés al castellano por Don____*, Madrid, [1750], 2 vols.

⁶⁸ *Le grand dictionnaire géographique et critique*, La Haye, 1726-1739, 9 vols.

⁶⁹ *Dictionnaire historique portatif, contenant l'histoire des patriarches, des princes hebreux, des empereurs, des rois et des grands capitaines... avec leurs principaux ouvrages & leurs meilleures éditions : des femmes savantes, des peintres, sculpteurs, graveurs, des inventeurs des arts... dans lequel on indique ce qu'il y a de plus curieux & de plus intéressant dans l'histoire sacrée & profane*, Paris, 1752, 2 vols.

⁷⁰ *Encyclopédie ou dictionnaire raisonné des sciences, des arts et de métiers, par une société de gens de lettres*, Paris, 1751-1772, 17 vols.

volúmenes se publicaron entre 1751-1752. Las matemáticas sufrieron un gran impulso en este siglo y como consecuencia de ello, la astronomía y otras aplicaciones suyas como la cartografía. La mayoría de la opinión pública culta mostraba gran interés por estos temas, especialmente por el debate existente sobre la figura y medición de la tierra. Ordeñana no era ajeno a este debate y así disponía de obras como el relato de las observaciones astronómicas y físicas realizadas en Perú⁷¹, nuevamente de Ulloa y Juan; un escrito sobre la figura de la tierra del geógrafo Pierre Bouguer⁷² o un ensayo sobre la cosmología del filósofo, astrónomo y físico Pierre-Louis Moreau de Maupertuis⁷³. Ordeñana poseía además en su casa un telescopio de metal lo cual es un importante dato que asegura su interés por la astronomía.

También la filosofía ocupaba un destacado lugar. Las obras sobre este asunto son muy abundantes durante todo el siglo XVIII y en la biblioteca de Ordeñana nos encontramos con algunas de las más representativas, como las del arqueólogo y crítico literario italiano Ludovico Antonio Muratori⁷⁴, las del benedictino francés Charles Rollin⁷⁵, o las del portugués Luis António Verney⁷⁶. La biblioteca contaba además con varias obras polémicas del empirista genético inglés John Locke⁷⁷, del procurador real M. Bourlier⁷⁸, del ensayista y moralista francés Jean de La Bruyère⁷⁹, y del filósofo y escritor satírico británico Bernard de Mandeville⁸⁰.

Las obras sobre artes militares y artes mecánicas ocupaban la posición más reducida de esta sección. Las primeras estaban en estrecha relación con el

⁷¹ *Observaciones astronómicas y physicas hechas de orden de S. Mag. en los Reynos del Perú. Por Don Jorge Juan... y Don___ de la Real Sociedad de Londres, ambos Capitanes de Fragata de la Real Armada, de las quales se deduce la figura y magnitud de la Tierra y se aplica a la Navegación. Impreso de orden del Rey Nuestro Señor, Madrid, 1748.*

⁷² *La Figure de la terre, déterminée par les observations de Messieurs Bouguer et de La Condamine, de l'Académie Royale des Sciences, envoyés par ordre du Roy au Pérou pour observer aux environs de l'équateur, avec une Relation abrégée de ce voyage qui contient la description du pays dans lequel les opérations ont été faites, Paris, 1749, 4º.*

⁷³ *Essai de Cosmologie, Paris, 1751.*

⁷⁴ *Della pubblica felicità, oggetto dei buoni principi, Venezia, 1745.*

⁷⁵ *De la manière d'estudier et d'enseigner les belles lettres, par rapport à l'esprit et au coeur, Paris, 1726.*

⁷⁶ *Verdadeiro methodo de estudar, para ser útil á Republica, e á Igreja. Proporcionado ao estilo, e necessidades de Portugal. Exposto en varias Cartas, escritas pelo R. P.*** Barbadinho da Congregasam de Italia ao R. P.*** Doutor na Universidade de Coimbra, Valensa, [1746], 2 vols., 4º.*

⁷⁷ *Essai su l'entendement humain, Paris, 1690.*

⁷⁸ *Apologie de M. l'abbé de Prades, la thèse en latin et français. Examen de la thèse et observation sur l'apologie, Amsterdam, 1753, 4 vols., 12º.*

⁷⁹ *Les caractères de Théophraste traduits du grec, avec les caractères ou les mœurs de ce siècle, [s.l.], 1750.*

⁸⁰ *The Fable of the Bees, or Private Vices, Publick Benefits, 2ª parte, London, 1729*

mundo de las Academias como diccionarios militares⁸¹, la obra del físico e ingeniero naval Henri Pitot⁸²; la del maqués de Puységur⁸³ y la del ingeniero e inspector de puentes Hubert Gautier⁸⁴. También destacan obras sobre matemática militar como la de Pedro Padilla y Arcos⁸⁵, o el tratado sobre la cultura de jardines de Garnier⁸⁶.

Los libros clasificados como bellas letras también cuentan con un importante hueco dentro del total de la biblioteca, en clara muestra del interés de Ordeñana por la literatura.

Tabla 5
Distribución de temas de bellas letras (16% del total)

Obras literarias	Diccionarios	Gramáticas	Publicaciones periódicas
75,7%	12,9%	8,5%	2,83%

Entre el conjunto de obras literarias destacan las latinas y castellanas por encima de las francesas o italianas. Los autores latinos son los clásicos Ovidio, Quintiliano, Virgilio, Lucrecia o Terencio, entre otros. En castellano destacan las memorias literarias parisinas de Ignacio de Luzán⁸⁷ y varias obras de Mayans y del erudito asturiano Feijoo. De la literatura francesa sobresalen las obras del poeta y dramaturgo clasicista Jean Baptiste Racine⁸⁸; las reflexiones sobre la poesía de Louis Racine⁸⁹ y las obras completas del comediógrafo francés más grande en la historia, Jean-Baptiste Poquelin, más conocido como

⁸¹ Uno de ellos era el: *Diccionario militar, o recoleccion alfabetica de todos los terminos propios al Arte de la guerra. Explicación y practica de los trabajos que sirven al ataque y defensa de las Plazas...*, Barcelona, 1749, 8°.

⁸² *La Théorie de la manoeuvre des vaisseaux réduite en pratique, ou les Principes et les règles pour naviguer le plus avantageusement qu'il est possible, par M. Pitot...*, Paris, 1731, 4°.

⁸³ *Art de la guerre, par principes et par règles*, Paris, 1748, 2 vols.

⁸⁴ *Traite des ponts, où il est parlé de ceux des Romains et de ceux des modernes... des projets de ponts, des matériaux don on les construit... [par H. Gautier]*, Paris, 1716, 8°.

⁸⁵ *Curso militar de Matemáticas, sobre las partes de estas ciencias pertenecientes al Arte de la Guerra*, Madrid, [1753-1756], 4 vols., 4°.

⁸⁶ *Nouveau traite de la cultura des jardins potagers, contenant La maniere d'en bien choisir & disposer le fonds; les ouvrages proles à chaque saison pour les tenir en bon état ; & les soins necessaires pour cultiver avec satisfaction toutes sortes de Plantes potageres*, Paris, 1727.

⁸⁷ *Memorias Literarias de París: actual estado y método de sus estudios. Al Rmo. P. Francisco de Rávago, de la Compañía de Jesús, Confessor del Rey, Nuestro Señor. Por Don___*, Madrid, 1751, 8°.

⁸⁸ *Ceuvres de Racine, nouvelle édition, augmentée de diverses pièces et de remarques...*, Amsterdam ; Leipzig, 1750, 3 vols., 21°.

⁸⁹ *Réflexions sur la poésie*, Paris, 2 vols., 12°.

Molière⁹⁰, y de los poemas italianos el mencionado Muratóri⁹¹. Como dato curioso señalamos la posesión por Ordeñana del *Paradise Lost* del poeta inglés John Milton (si bien desconocemos si en su versión inglesa o francesa)⁹².

Sin embargo, si hay algo que sorprende de esta biblioteca es el gran volumen de diccionarios y gramáticas en varios idiomas. Ambos forman el 3,5% del total de su librería. Del total de diccionarios y vocabularios resaltan el de la lengua castellana editado por la Real Academia de la Lengua⁹³; también el diccionario hispano-inglés y anglo-español de John Stevens⁹⁴, el franco-español e hispano-francés del profesor español en Bruselas Francisco Sobrino⁹⁵ y el más importante para nosotros: el *Diccionario Trilingüe del castellano, bascuence y latin...*, del jesuita padre Manuel de Larramendi⁹⁶. El afán del dueño por el estudio y mejora de su conocimiento de idiomas queda demostrado por los abundantes libros de gramática, no solo de iniciación sino también de perfeccionamiento tales como las obras sobre la ortografía española, una editada por la Real Academia de la Lengua⁹⁷ y otra de Antonio Nebrija publicada por Mayans⁹⁸. Se puede mencionar además un libro sobre las técnicas oratorias del jesuita Bartolomé Bravo⁹⁹ y la gramática de la lengua inglesa del escritor James Howell¹⁰⁰.

⁹⁰ *Euvres complètes*. Ed. La Grange & Vinot, Paris, Thierry Bardin & Trabouillet, 8 vols., 1682.

⁹¹ *Della perfetta poesia italiana spiegata e dimostrata con varie osservazioni e con vari giudizi sopra alcunicomponenti altrui*, Modena, 1706.

⁹² *Paradise Lost*, [s.l], 1667.

⁹³ *Academia Española. Diccionario de la lengua castellana, en que se explica el verdadero sentido de las voces, su naturaleza y calidad, con las frases o modos de hablar, los proverbios o refranes y otras cosas convenientes al uso de la lengua*, Madrid, 1726-1739, 6 vols., folio.

⁹⁴ *A new Spanish Grammar, more perfect than any hitherto publish'd. All the Errors of the former being Corrected, and the Rules for Learning that Language much improv'd. To which is added a Vocabulary of the most necessary Words. Also a Collection of Phases and Dialogues, adapted to Familiar Discourse. The whole improved, corrected, and amended by Sebastian Puchol*, London, 1739, 8°.

⁹⁵ *Diccionario nuevo de las lenguas española y francesa: el más copioso y el mejor que a salido a luz hasta aora, en que se contiene la explicación del Español en francés y del Francés en español, en dos partes. Con muchas frases y maneras de hablar particulares, sacadas de diferentes Autores Españoles, principalmente de Covarrubias, de Saavedra, de Quevedo, de Gracian y de Solís. Y los nombres de los Reynos, Provincias, Comarcas, Ciudades, Villas y Ríos del mundo; los nombres de bautismo de hombres y mugeres, y los de las Naciones; las explicaciones de los Libros de la Sagrada Escritura; muchos refranes y otras cosas muy curiosas de las Historias antiguas. Por ____*, Oficial reformado en el servicio del Rey y Maestro de la Lengua Española en esta Corte, Bruselas, [1705], 2 vols., 4°.

⁹⁶ *Diccionario Trilingüe del castellano, bascuence y latin... Su autor el Padre ____*, de la Compañía de Jesús..., San Sebastián, 1745, 2 vols.

⁹⁷ *Ortographia española*, Madrid, 1741, 8°.

⁹⁸ *Reglas de ortografía de la Lengua castellana, compuestas por el Maestro Antonio de Lebrija, Cronista de los Reyes Católicos. Hizolas reimprimir, añadiendo algunas reflexiones Don ____*, Bibliotecario del Rei Nuestro Señor, i Catedrático del Código de Justiniano de la Universidad de Valencia, Madrid, 1735, 8°.

⁹⁹ *Liber de Octo Partium Orationis Constructione*, Pompeiopolis, 1606, 8°.

¹⁰⁰ *A new English Grammar, prescribing as certain rules as the language will bear for forreners to learn English, ther is als, another Grammar of the Spanish or Castilian toung: Gramatica de la lengua inglesa, prescribiendo Reglas para alcanzarla*, London, 1662, 8°.

El exquisito gusto de Ordeñana por la cultura queda también demostrado en su posesión de obras manuscritas. Así contaba con un original de las *Obras satíricas de don Francisco de Quevedo Villegas, Una Real Cédula de Fernando VI concediendo privilegios a la fábrica de boja de lata...*; los *Juegos pueriles* de Julián Navarro –ejemplar no identificado–; las *Disertaciones singulares...*, de Pedro de Cantos Benítez; el *Parecer que dio Melchor Cano a Felipe II sobre la Guerra de Nápoles* y el manuscrito de alabanzas al Cenón del momento, el marqués de la Ensenada, intitulado *Zenones famosos o historia de los que por virtud, letras, dignidades o por otra causa han sido conocidos en todos los tiempos con el nombre de Zenón*, de José Antonio Xara-Quemada¹⁰¹.

La prensa periódica empezó a mostrar a mediados del XVIII un notable interés. Ordeñana cuenta con el primer periódico del siglo, el *Diario de los Literatos de España...*, de publicación trimestral, fundado en 1737 por Martínez Salafraña, Francisco Manuel de la Huerta y Leopoldo Gerónimo Puig, del cual el ilustrado poseía 7 (siete) volúmenes¹⁰².

La distribución de los libros con temática de derecho queda reflejada en la siguiente tabla:

Tabla 6
Distribución de temas de derecho (16% del total)

Temática civil	Temática militar	Temática religiosa	Diccionarios
76,1%	15,2%	6,5%	2%

Ordeñana interesado por el asunto candente de la libertad comercial en los mares, poseía en su librería cuanto al respecto se editaba. Como ejemplos señalamos las obras maestras del jurista, diplomático y filósofo holandés Huig de Groot (Grocio)¹⁰³; los tratados sobre el comercio de los Países Bajos del consejero de Indias Francisco Javier de Goyeneche¹⁰⁴ y sobre Gran Bretaña de Joshua Gee¹⁰⁵; un análisis jurídico-político sobre el contrabando de Pedro González de Salcedo¹⁰⁶; el *Mare clausum seu de Dominio Maris libris duo*, de

¹⁰¹ BN, ms. 8.268.

¹⁰² Este Diario dejó de publicarse en 1742.

¹⁰³ *De iure belli ac pacis libri tres, in quibus jus nature et gentium, item juris publici praecipua explicantur*, Paris, 1625 y *Mare liberum*, 1ª edición en 1609.

¹⁰⁴ *Comercio de Holanda, o el gran tesoro historial y político del floreciente comercio que los holandeses tienen en todos los Estados y Señoríos del mundo. Qual es el modo de hacerlo... Obra tan curiosa como necesaria para todos los negociantes, y muy útil para establecer un comercio seguro. Traducido del francés en español por Don___*. Madrid, Imprenta Real, [1717].

¹⁰⁵ *Considérations sur le comerce et la navigation de la Grande-Bretagne, ouvrage traduit de l'anglais de M. Joshua Gee, sur la 4e édition*, Londres, 12º.

¹⁰⁶ *Tratado jurídico-político de Contrabando*, Madrid, 1654, 4º.

John Selden y un *Informe en derecho, sobre que la Compañía de el Real Assiento de la Gran Bretaña...*, de Gerardo Moro. El siglo XVIII ofreció también otros interesantes debates como el del derecho natural y su relación con el poder. Los nuevos teóricos de las leyes naturales iban a invocar la utilidad general, los derechos del individuo y el estado de naturaleza. Dentro de esta línea en la librería de Ordeñana hallamos, entre otros, las obras sobre el derecho político y natural de Jean-Jacques Burlamaqui¹⁰⁷; también sobre la ley natural del historiador y jurista alemán Samuel von Pufendorf¹⁰⁸, otro -a parte de Grocio- representante esta corriente. En la biblioteca tan solo encontramos la obra de dos arbitristas: una sobre la restauración política en España del economista Sancho de Moncada¹⁰⁹ y un tratado sobre la teoría y práctica del comercio y Marina del también encomista y secretario del Consejo de Indias Jerónimo de Uztariz¹¹⁰. En esta sección es de rigor señalar también el mencionado *Code Frédéric* o Código Prusiano; las obras del ya citado Bossuet¹¹¹; *Les intérêts presens des puissances de l'Europe...*, del escritor francés Jean Rousset de Missy, o la *Nueva Recopilación de las leyes de estos Reinos...*

Los libros de derecho referidos a temas religiosos son escasos en línea con el espíritu regalista del siglo; de ello la mejor prueba es el Concordato de 1753, del que Ordeñana no fue ajeno. De entre los títulos ubicados en esta sección destacan, entre otros, el *Novus Thesaurus juris civilis et canonici...*, y el *Dic-tamen en justicia sobre la jurisdicción de los Señores Reyes de Castilla...*, escrito por el abogado Pedro Hontalba y Arce. Impresiona la gran cantidad de libros sobre milicias. También las ordenanzas emitidas en general durante el reinado de Luis XIV están presentes en su librería. El guiño del ilustrado enseñadista hacia el país vecino en tiempos del Rey Sol es evidente.

Agustín Pablo de Ordeñana era un hombre preocupado por la teología. En su haber cuenta con la Biblia y varias posiciones críticas y científicas relacionadas con ella¹¹². Las hagiografías o vidas de santos ocupan poco espacio en su

¹⁰⁷ *Principes du droit politique, Genève, 1751 y Principes de droit naturel, Genève, 1747, 2 vols.*

¹⁰⁸ *Les devoirs de l'homme et du citoyen, tels qu'ils lui sont prescrits par la loi naturelle ; traduits du latin de S. Puffendorf par J. Barbeyrac, avec toutes ses notes, Amsterdam, 1735.*

¹⁰⁹ *Restauracion política de España, Primera parte, Deseos publicos al Rey Don Filipe (sic) Tercero... Ocho discursos del Doctor...*, Madrid, 1619, 4º.

¹¹⁰ *Theórica y práctica de Comercio y Marina. Por Don___, Madrid, 1724, fol.*

¹¹¹ *Ceuvres de Messire Jacques Bénigne Bossuet, évêque de Meaux, Paris, 1734-1747, 17 vols., 4º.*

¹¹² Por ejemplo: *España en la Santa Biblia...*, de Pablo Yañez de Avilés; el *Dictionnaire historique, critique chronologique, géographique et littéral de la Bible...*, de Augustin Calmet; *La Sainte Bible nouvellement translátée de Latin en Francois [por Jean le Fèvre d'Étapes] selon l'édition Latine, dernièrement imprimée a Louvain; La Sainte Bible en latin et en françois; Isaie traduit en françois...*; *Les Psaumes de David...*; *Livre des Juges; Remarques sur les premiers versets du premier livre des Maccabées*, de Alexandre Xavier Panel; *Jeremie traduit en françoise...*, y *L'Attachement du fidèle à Jésus-Christ...*, de Élie Benoist.

librería. Si bien posee una biografía en latín de San Bernardo; también en edición inglesa la de San Francisco Javier de Dominique Bouhours¹¹³ y una de la beata Santa María de la Cabeza del jesuita Francisco Antonio Serrano¹¹⁴. Una obra curiosa para este tiempo es la del prior de la Soborna Gabriel-Louis Pérau dedicada a la franco-masonería¹¹⁵. La posesión de este libro por parte de Ordeñana es interesante máxime si tenemos en cuenta el Real Decreto que ya la había prohibido en España¹¹⁶ y la opinión del propio Agustín Pablo sobre esta “secta”:

“Yo estaba en que ya no se hablaba de los francmasones como cosa que no interesa a la novedad de los franceses, sin embargo por lo que dice Us. de los sellos que han forzado veo aquí subsisten sin duda porque lo malo es de moda para esas gentes, así que no extraño lo que Us. calla por horror”¹¹⁷.

Por último nos referimos a los almanaques, diccionarios portátiles y óperas clarificados en el genérico de “varios”. El almanaque se puso muy de moda en la primera mitad del siglo XVIII, representando una forma de literatura económica cuya publicación revestía de un éxito seguro. El autor más conocido e importante del momento fue Diego Torres y Villarroel, popularmente conocido como el “Piscator de Salamanca”. En la librería de Ordeñana están sus pronósticos para el funesto año 1754.

El estudio de bibliotecas de las elites resulta de una gran importancia para llegar a conocer cuál fue la difusión de la cultura durante siglo XVIII¹¹⁸. Es

¹¹³ *The life of St. Francis Xavier, of the Society of Jesus, apostle of the Indies and of Japan, written in French by Dominick Bohours, of the same society, translated into English by Mr. Dryden*, London, 1688.

¹¹⁴ *Historia puntual, y prodigiosa de la vida, virtudes, y milagros de la b. maría de la cabeza, digna esposa del glorioso San Isidro Labrador, natural, y patron de la coronada villa de Madrid, que de su encargo escribió el p. francisco antonio serrano, de la Compañía de Jesus, Maestro de Teología Moral en la Casa Professa: acrisolada con la verdad de los procesos, formados en distintos tiempos para su canonización. Dedicada por su ayuntamiento a la catbolica real majestad de la Reyna Nuestra Señora Dña. Maria Barbara de Portugal (que dios guarde) siendo corregidor el sr. marques de rafal: y comisarios los señores D. Joseph Antonio de Pinedo; D. Pedro Joseph de Yermo; D. Antonio Moreno; D. Matheo Joseph de Larrèa; y D. Francisco Milla de la Peña*, Madrid, 1752, 4º.

¹¹⁵ *L'Ordre des francs-maçons trahi et le secret des Mopses révélé.- Chansons de la très-vénérable confrérie des francs-maçons*, Amsterdam, 1745, 2 partes en 1 vol., 8º.

¹¹⁶ El padre Francisco de Rávago, confesor de Fernando VI, había influido ya en el monarca para la promulgación de la primera orden antimasonónica, y eso que en España todavía no había seguidores. LEGUINA, Enrique *El padre Rávago, confesor de Fernando VI*, Madrid, 1876, págs. 45-66.

¹¹⁷ AGS., *Secretaría de Guerra, Suplementos*, leg. 178. Ordeñana al marqués de Bondad Real, Aranjuez, 15 junio 1751.

¹¹⁸ La necesidad de estudiar bibliotecas ilustradas va calando cada vez con más fuerza en la historiografía española y en los últimos tiempos se están publicando inventarios y estudios de bibliotecas del XVIII tales como, entre otros, la del Marqués de la Ensenada; Campomanes; Jorge Juan; Jovellanos; el Arzobispo Folch de Cardona o la Melchor de Macanaz. También son interesantes los estudios de Lamarga Langa sobre los libros que los valencianos tenían en sus bibliotecas en la segunda mitad del siglo XVIII y el de Rosario Porres sobre Diego Manuel de Esquibel y Verástegui.

necesario obtener una buena labor de conjunto, estudiar bibliotecas—de entre las cuales la de Ordeñana posee un lugar privilegiado— y relacionarlas todas entre sí. De todos los países europeos, Francia fue el que mayor riqueza intelectual brindó a España (bien en producción original o en traducciones) pero también son dignas de consideración las contribuciones italianas o inglesas, sobre todo a partir de la segunda mitad del siglo. Si bien, nuestros ilustrados eran conscientes de que era España el objeto a conocer si querían cambiarla y para ello la ilustración española encontró fuentes de inspiración en su propio país.

En definitiva, una librería como la poseída en 1754 por este vasco ilustrado nos pone en contacto con un hombre de sólida formación cultural e intelectual, relacionado con las principales novedades europeas en clara línea del influjo francés característico del siglo. Firme partidario tanto del Estado fuerte y reformista, como del impulso cultural producido en el reinado de Luis XIV, no demuestra temor alguno defendiendo un tipo de “afrancesamiento” que —de momento— no despertaba hostilidad en materia moral y política. Su biblioteca nos conecta con la producción y edición libresca allende los Pirineos. Agustín Pablo de Ordeñana creía en una ilustración de saberes prácticos, representando —sin lugar a dudas— el “brazo ilustrado” del equipo capitaneado por Ensenada, y dentro del cual el bilbaíno ocupaba una posición principalísima. Ordeñana era dentro del partido el hombre de letras, de la crítica, de los fundamentos y la reflexión. El marqués, que oía más que leía, le tenía cerca a él y a tantos otros para escuchar toda novedad. En cualquier caso, esta biblioteca descubre el perfil de un hombre de conocimientos amplios, que traspasan las barreras de una España atrasada y dependiente, agigantadas por quienes han puesto los Pirineos mucho más altos de lo que lo fueron.